

CUENTO

“Escrito en poema”

NO SE ENCONTRABA FELIZ

Tenía un concepto muy particular de la vida,
que lo hacía una persona objetora,
rechazaba la realidad en que vivía y,
pretendía un mundo a su manera.
Quería erradicar anquilosados principios y,
engendrar conceptos atrayentes
sin vulnerar creencias ancestrales,
para no herir sensibilidades en la gente.
¡LO INTENTÓ! Con dedicación plena en su entorno,
cosechando clamorosos fracasos, que
fue tan grande la decepción
sintiéndose totalmente anonadado.
¡ESTO! Le hizo reflexionar profundamente,
encontrándose envuelto en una contradicción manifiesta,
que lo tenía confundido; sin vislumbrar
una solución lógica al problema.
Lo marcó terriblemente el ambiente,
que pensó en evadirse sin demora;
buscar un lugar apacible y tranquilo,
para poder vivir, como un anacoreta.
Caminó por las más variadas veredas y atajos,
atravesando: prados, lomas y vaguadas,
hasta toparse con una elevada montaña,
poblada de sicómoros, abetos, adelfas y
una fuente donde nacía un arroyo pequeñito.
¡Buscó! En lo más alto de la cima y,
encontró el lugar ideal tan anhelado; donde
oía trinar a los pájaros con alegría y,
las flores orlaban los campos.
¡ALLÍ! Creyó haber esquivado un anárquico y falso mundo,
para poder rotar en sueños, por galaxias infinitas,
en ese cielo donde brillan con intensidad, el
sol, las estrellas y los luceros.
¡TAN FELIZ SE SINTIÓ! Que se tumbó
en unas losas de piedras, cubiertas de húmedas hojarascas,
pero debajo había un alacrán en pleno reposo,
que al sentirse molestado en exceso
le picó terriblemente con saña y,
lo mandó al otro mundo, para que siguiera soñando
en el planeta de sus utópicos pensamientos.

Horacio Beamonte

